

# El Arte Andaluz

Revista semanal de espectáculos

Segunda época

Sevilla 19 de Agosto de 1894.

Año II.-Núm. 7

NÚMERO SUELTO, 15 CÉNTIMOS.—IDEM ATRASADO, 25.



Fototipia de Saña é hijo.—Sevilla.

*Antonia Carmona (El Gardito)*

# De domingo á domingo

Durante la semana que acaba de transcurrir, se han registrado grandes acontecimientos, pero en todos ha dominado la nota patética.

La ejecución del asesino de Carnot, en Lyon.

Dos hombres que se tiran á matar, una madre que intenta asesinar á su hijo, una joven que muere á consecuencia de haberse tomado gran cantidad de fósforos....

A todas estas calamidades, ocurridas en Sevilla, tenemos que añadir la reforma del Alcalde respecto al cuerpo de serenos, reforma que es otra verdadera calamidad.

Con estos datos, haga Vd. una cróniquita alegre.

\* \* \*

El anarquista Caserio entrega su cabeza á la guillotina, y muere gritando: ¡Camarades, viva la anarchie!

Los anarquistas se agitan, y los gobiernos más enérgicos proceden á la expulsión de aquéllos.

Y ocurre en esto lo mismo que en todas las cosas: que pagan justos por pecadores.

Véase la muestra:



Estos tres desdichados han sido expulsados del territorio español.

El motivo no pudo ser más baladí.

Encontráronse dos de ellos en una plaza de Madrid y se pusieron á hablar, sin notar que eran expiados por un guardia municipal, á quien cuando joven le faltó sólo una asignatura para el bachillerato.

Y creyéndose superior á todos los de su sexo, no hay quien resista al hombre, ó lo que sea, en esto de *entucción* como él mismo dice.

Pero volviendo á los presuntos anarquistas, sucedió que después de hablar un rato, se despidieron con estas palabras:

—Hasta la noche.

—Hasta la noche.

—Ya sabes. Carrera de San Jerónimo.

—Daos presos, exclama el guardia deteniendo á ambos interlocutores.

—¡Nosotros! ¿Por qué? Somos honrados, y tenemos quien nos *abone*.

—¿Quién responde por *vosotros*?

—Un paisano que vive en las afueras de Madriz, porque se dedica al campo. Es dueño de un caserío que está en el camino de Carabanchel.

Ya no me cabe duda—replica el guardia—¿En un caserío habéis dicho? Ustedes sois anarquistas. Primeramente se citaron en la carrera de *San Jerónimo*.

—Bueno ¿y qué?

—Ahora hablais de caserío.

—¿Y qué?

—Pues para un zote nada significarian esas palabras; pero para mí, sí, que soy cuatro quintas partes de bachiller.

—¿Tiene Vd. la *bondaz* de explicarse?

—Pues, oigan ustedes. Carrera de *San Jerónimo*.

A poco que se varien estas palabras, tendremos: *San Jerónimo* ó *Ierónimo Santo*. Después lo del caserío, que sin acento y con letra mayúscula, es *Caserío*. Unidas ambas frases obtendremos *Ierónimo Santo Caserío*, nombre del asesino de Carnot.

—Pero ¿tenemos nosotros la culpa de que se llame así una calle de *Madriz*, ni de que el diccionario dé el nombre de caserío á la parte habitable de cualquier posesión rústica?

—Eso no me *compite* á mí. Vamos, presos, vosotros dos y el dueño del caserío.

Hé aquí la sagacidad policiaca que dió lugar al destierro de tan inofensivo triunvirato, cuyo sólo delito consistía en tener malas fachas.

\* \* \*



—Les digo á ustedes que yo emigro de Sevilla para el invierno próximo.

—Pero explícanos esa reforma.

—Pues ahí es nada. Calculen ustedes que quedan sólo cuarenta serenos, que habrán de recorrer, por parejas, toda la ciudad, dividida en veinte zonas.

Dividan ustedes el número de calles que tiene Sevilla entre veinte parejas de serenos, y resulta que cada una de ellas tendrá que recorrer treinta y cinco ó cuarenta calles. Es decir, que pasan por un sitio, y primero que vuelvan á él, da lugar para que le roben á uno los calzoncillos.

—Pero ¿y los guardas?

Anda, anda, pues si á la mayor parte de ellos les falta veinte minutos para cumplir un siglo. Además, son hombres pacíficos que sólo sirven para avisar al médico, llamar á los madrugadores y cobrar los sábados por la mañana.

—Pues ¿sabéis lo que estoy pensando?

—A ver, á ver.

—Yo estaba juntando para comprar una capa; pero en vista de esas noticias, voy á gastar el dinero.

—¿En qué, en qué, en un paletot, que es más difícil de despojar?

—No, en un trabuco naranjero.

—Pues no es eso lo peor, sino que la empresa del gas, manda apagar todos los faroles á las cuatro en

punto. Ahora, en verano, menos mal, por que no corre mucho viento y puede uno alumbrarse con cerillos; pero en el invierno, vá á ser preciso usar linternas sordas.

Eso debe formar parte de la reforma del Alcalde, quien habrá dicho para su montera.

—Verdad que habrá menos vigilancia: pero también habrá menos luz y váyase lo uno por lo otro. Porque los ladrones no podrán dar á tientas con los transeuntes.

Tampoco cantarán los serenos las horas, y será preciso sacar los relojes del *tinte* y colgarlos á la cabecera de la cama, para saber cuándo es de día y cuándo de noche.

En fin, dentro de poco, presenciaremos escenas como la siguiente:

—¡Serenos! ¡serenos! Que me han robado.

El guarda:—Tenga usted la bondad de detener al criminal, mientras la pareja termina su *record*.

El robado:—Para ese viaje no necesito.... serenos.

—¡Serenos! ¡serenos! Que me han herido.

—No se desangre usted, que ya viene la pareja.

—¿Por donde irá ahora?

—Cerca, por los antípodas.

FRANCISCO OVIEDO.

## ANTONIO CARMONA

No una biografía, porque la del *Gordito* no cabría en los estrechos límites de un periódico, sino varios

detalles de la historia taurina de este diestro, tomados de una biografía editada en 1865 y original de M. G. S. G. es lo que vamos á dar á conocer á nuestros lectores.

Antonio Carmona y Luque nació en el barrio de San Bernardo el día 19 de Abril, miércoles de la Semana Santa de 1838.

Es hijo legítimo y tercero-génito de José y de Gertrudis.

Fué bautizado en la Parroquia que dá nombre al barrio en que tuvo lugar su nacimiento, y á los cinco días de éste, por el presbítero D. Pedro Mora Jardales siendo sus padrinos D. Antonio Amores y D.<sup>a</sup> Maria de la Concepción Carmona.

Su educación moral é instrucción primaria estuvieron á cargo de los profesores, el presbítero D. Atanasio Sánchez y el Sr. D. Cayetano Fernández y Terael.

Aplicado en un principio, abandonó poco á poco los estudios para acudir al matadero á la hora de encerrar el ganado.

Cada día imperaba en Antonio con más fuerza la manía de seguir el arriesgado oficio de sus hermanos José y Manuel.

Hace varias excursiones á los pueblos de la provincia, y bien pronto circularon rumores de su aventajado comportamiento.

Teniendo de ello conocimiento el matador de toros José Manzano *Nili* contrató al *Gordito* para «bregar en una función de becerros que con Joaquín Fajardo había de matar en esta ciudad de Sevilla.»

Cumplió Antonio como bueno, y el *Nili* lo reputó como una notabilidad en ciernes, pues el *diestro* contaba entonces DIEZ AÑOS.

Poco después fué contratado por Francisco Rodríguez Alegria, para recorrer, en calidad de *espada*, nuestras provincias del Norte y Bayona, con los pegadores é indios de la escuela lusitana, cuya excursión aumentó su renombre.

De regreso en Sevilla, toma parte en una corrida en este circo, en calidad de peón, logrando entusiasmar con su trabajo al inolvidable Juan Pastor que presenciaba la corrida desde un tendido.

Juan Pastor solicitó y obtuvo del presidente que el *Gordito* banderilleara y diera muerte á un torete respetable, faenas ambas que cumple Antonio con gran perfección.

Pasa más tarde á Portugal, donde ensaya con lisonjero éxito el salto de la garrocha.

Regresa á Sevilla y se decide á tomar parte en una corrida de Beneficencia, que tuvo lugar en Alcalá de Guadaíra; pero camino de este pueblo es atacado del cólera, reinante entonces en España.

Visitado y asistido por los médicos, al llegar la hora de la corrida, el *Gordito*, una vez contenidos los vómitos, se viste de torero y aparece en el ruedo, haciendo una brega maravillosa. Allí, transpirando, conjuró el mal de que estaba atacado. Regresó á la fonda, y al ir á tomar un vaso de sustancia de arroz,

notó que la poción fermentaba y exhalaba un vapor fosfórico.

Reconocido por los médicos el líquido, pudo apreciarse que contenía un cuerpo extraño capaz de causar una muerte instantánea.

Personado el juez en la fonda, y al instruir las primeras diligencias sumariales, averiguóse que un descuido de los dueños y camareros de la fonda había puesto en peligro la vida del *Gordito*.

Este perdonó á los autores del abandono, que tan caro pndo costarle.

El año 1857 toreó Antonio, al lado de su hermano José, en las plazas de Madrid, Málaga, Almería. Cáceres y Barcelona.

Con un novillo muy toreado que existía en Tablada, comenzó á ensayar la suerte del *cambio*, consiguiendo darlo siempre que lo intentaba.

En Abril, del año 1858, y en el tercer toro de la segunda corrida jugada en dicho mes, dió por primera vez en plaza dos *cambios* con perfecta limpieza.

Continúan los triunfos del *Gordito* en cuantas corridas tomaba parte, inventa después el quiebro en la silla, más tarde, banderillea y quiebra con los piés sujetos por unos grilletes, ó teniendo á su hermano José tendido entre sus piernas y de todas estas arriesgadas suertes sale victorioso.

Ya en algunas corridas empezaron los espadas á cederle la muerte de algún toro, consiguiendo también aplausos en la suerte suprema.

En 1861 fué contratado por la empresa de la plaza de Córdoba para alternar con sus hermanos José y Manuel, recibiendo así la investidura de matador de toros, aunque hasta 1863 no tomó la alternativa en Madrid, formando enseguida su cuadrilla con los banderilleros *Caniqui*, Juan Yust, y los picadores Antonio Calderón y José Sevilla.

Ya en este terreno, no hemos de seguir la historia taurina de Antonio Carmona.

Ya hemos dicho que esto no es su biografía. Además, no escribimos para el porvenir, sino únicamente para nuestros lectores de actualidad, y de éstos habrá pocos que desconozcan los hechos gloriosos del torero en que nos ocupamos.

Un rasgo heroico de Antonio Carmona, que le valió la cruz de Beneficencia, fué el ejecutado en la estación del ferrocarril, en Valencia, donde un toro escapado pudo causar desgracias sin cuento, á no haberse hallado allí el *Gordito*, quien con una prenda de su vestido, entretuvo al animal hasta que las miles de personas que había en la estación pudieron hallar seguro refugio, y se dió lugar á que llegaran los mansos y se llevaran al toro.

Para juzgar del valor de este acto, precisa conocer las condiciones del terreno en que se desarrolló la escena.

Hasta aquí los detalles más ó menos rigurosamente exactos, que de la carrera de este diestro han llegado hasta nosotros.

Ahora, dos palabras para concluir.

Antonio Carmona el *Gordito*, podrá no haber en-

tusiasmado como matador de toros; hay quien asegure que nunca lo ha sido; pero puede afirmarse sin temor de exagerar, que ha sido el mejor torero de nuestros días y el que á mayor altura ha sostenido siempre el buen nombre de la *Escuela sevillana*.

Por la recopilación,  
YO.

## Torerías

Recordarán mis lectores que D.<sup>a</sup> Matilde Vargas rejoneó el otro día con una bestia prestada, porque la buena señora no tiene jaco ni jaca. Tenía en tiempo un caballo que se quedó en una plaza, no de toros, sino pública, en donde salió á subasta. Pues, bueno, llegó á Sevilla ahora, corridas pasadas, y al encontrarse sin bestia para cumplir su contrata, dió encargo de que buscasen á un gitano de la Cava, que vendía un caballejo de muy regular estampa. Llega el *cañí*, con un jaco al sitio en donde aguardaba la portuguesa y le dice:  
—¿Mos arreglamos madama?  
—Si no cuesta mucho el jaco, y corre bien....

—¡Virgen santa!

¿que si corre? Mirusté, ahora sonó la campana del reloj, dando la una de la noche; en esta jaca se monta usté y le aseguro, le doy mi formal palabra de que llega usté á Carmona á las tres de la mañana  
—Entonces no me conviene  
—Diga usté por qué, madama.  
—Porque á esa hora no tengo que hacer en Carmona nada.

K. G. H. T.

No es mal sastre...

ó

Á CONFESIÓN DE PARTE...

Vi ayer un perro muerto,  
no por bolilla  
que ya ni se usan éstas  
ni la estrignina.  
Le habían dado  
un ejemplar del.... vaya,  
del.... digo.... vamos....



Según dice un colega,  
también taurino,  
á todo el que lo lea  
dan cuatro tiros.  
Lo leen tantos,  
que hace catorce meses  
no oigo un disparo.



—Conque ¿se ha muerto D. Lino?  
¡Caramba, no lo sabía!  
¿Y de qué tué?

— Padecía  
cólico de..... ese periódico.



¿Ha reventado la suegra  
del amigo Gil Viniestra?  
¡Ay, Fabio, qué guasón eres!  
¿Para qué sacas á colada  
hasta á las pobrecitas  
de las mugeres?



En fin, para conclusión:  
¡Que te vayas ya, guasón!  
¡que te jité..... á casón!

ETER.

# Información Taurina

## LA CORRIDA DEL MIÉRCOLES

Los seis toros que se lidiaron en nuestra plaza en la corrida celebrada el miércoles, pertenecían á la vacada de D. Atanasio Linares de Ulloa, vecino de Cabra; de los seis no hubo uno solo que demostrara bravura: todos llegaron al último tercio huídos y en pésimas condiciones de lidia. El segundo fué fogueado.

Por no haber podido llegar *Minuto*, toreó solo *El Marinero* sacando de sobresaliente al matador de novillos *Nene*.

El trabajo que empleó el diestro gaditano con los cuatro *bureles* que despachó, fué del agrado del público y de los aficionados que aplaudieron mucho á *El Marinero*, sobre todo, á la hora de meter el brazo en que demostró mucha valentía, entrando siempre por derecho y con ganas de llegar al morrillo.

En quites hizo algunos muy buenos que se le aplaudieron con entusiasmo; banderilleando al quinto quedó bien.

El *Nene* que estoqueó los dos últimos demostró ser un excelente torero; llevó sobre sí el peso de la corrida, bregando mucho y con oportunidad; hizo quites

muy buenos, sobre todo uno en que salvó á un picador que había caído al descubierto; toreó de muleta con arte y elegancia pero.... eclipsó todo este buen trabajo á la hora de estoquear, en que cuarteó mucho y pinchó lo mismo.

¡Lástima que siendo tan buen torero no tenga valor para entrar por derecho á matar!

Bregando y con banderillas se distinguieron *Santillo*, *Lacayo* y *Tenreiro*.

Picando *Viruta* y *Brazo-fuerte*.

SAN SEBASTIAN.—El día 12 se verificó la primera de temporada en el circo taurino de la corte veraniega. Se jugaron seis bichos de la ganadería navarra del conde de Espoz y Mina, que hicieron una faena regular en el primer tercio y bastante buena en los restantes.

Mazzantini y *Guerrita* fueron los encargados de dar pasaporte para el otro mundo á los bureles.

El primero que vestía un bonito traje color tabaco con adornos de oro, pasó bien de muleta al primer cornúpeto y lo mandó al arrastradero de un volapié en todo lo alto, mojóndose los dedos. (Muchas palmas.)

Al segundo suyo lo trasteó con menos confianza que al primero y logró hacer que doblara con media bien puesta y una tendida. Con su último que estaba en malas condiciones, empleó una brega de zaragata ayudado por los peones; pinchó en hueso cinco veces, y terminó con una, caída.

Trabajador en quites y muy bien en el par de palos que colocó al quinto.

*Guerrita* toreó de muleta brevemente al segundo de la corrida, primero suyo, y lo mató de una buena que siguió á un pinchazo cojiendo hueso.

Solo y en los medios toreó de muleta á su segundo admirablemente, logrando entusiasmar al público que pidió tocara la música mientras Rafaelillo hacía verdaderas filigranas con el trapo encarnado. Una vez cuadrado el bicho, se arrancó Guerra á volapié y dejó una hasta la empuñadura en lo alto; la ovación fué indescriptible; como el toro no doblara pronto lo descabelló al primer intento. Con el último empleó pocos prses buenos para dejar la estocada de la tarde que hizo caer hecho una pelota al bicho; la ovación se repitió, prolongándose hasta la salida del circo.

Muy bien en quites y superior á toda ponderación en dos pares de banderillas que colocó al quinto toro.

Los peones cumplieron bien todos, sobresaliendo con los palos Juan Molina, *Mogino* y Almendro.

Los picadores aceptables.

La entrada un lleno.



A pesar de haber llovido torrencialmente por la mañana, á la una comenzó á despejarse el cielo de nubarrones y lució el sol espléndido, trayendo la alegría á cuantos aficionados creyeron que se aguaría la segunda corrida.

Los trenes especiales puestos desde las poblaciones fronterizas de la vecina república francesa, habían

llegado repletos de viajeros; pudiéndose calcular en unos 7.000 los franceses que asistieron á la corrida.

Cuando dió principio la corrida, la plaza se hallaba totalmente ocupada.

El ganado de la viuda de López Navarro que se lidió fué de gran romana, bien puesto y de poder. Entre los seis aguantaron 43 puyazos, desmontaron 15 veces á los piqueros y dejaron en la arena 11 jacos.

Mazzantini que actuaba de primer espada encontró al primer bicho de cuidado; lo pasó con bastantes precauciones y tuvo que meter el brazo cinco veces dejando dos pinchazos y tres medias estocadas regulares; por último agarró una buena que tumbó al bicho. D. Luis escuchó pitos y palmas cuando se retiraba hacia el estribo. Con más sosiego toreó de muleta á su segundo, al cual despachó de una caída, previos dos pinchazos. Al quinto lo trastegó con poca quietud y lo mandó al arrastradero de una caída; á este mismo toro colocó un notable par de banderillas. En quites muy activo haciéndolos de mérito.

*Guerrita*. Las faenas ejecutadas por este diestro con tres toros que estoqueó son de esas que no se pueden describir; hace falta verlas para siquiera poderse formar un idea.

Al primero suyo lo muleteó solo en los medios de la plaza y en dos palmos de terreno, con varios pases magistrales, en redondo, de molinete y de pecho, para una soberbia estocada.

El toro no se echa; aproximase á los tableros, y Refael, sentado en el estribo, le rasca el hocico, luego le coloca en el testuz una gorrilla de seda, y para fin de estas monadas, le descabella al primer golpe.

La ovación es inmensa, monumental, de las que penas recibe ya nadie más que el heredero de todos los califas cordobeses.

Por sufragio universal se concede la oreja del bicho.

Completamente huido llega el segundo á manos de Rafael que le sujeta y se apodera de él empapándole el trapo, para soltarle un volapié inmenso, saliendo el toro muerto de la mano.

La ovación fué inmensa; la arena de la plaza se cubrió de sombreros, boinas, botas de vino y otros objetos.

Al último de la corrida que fué el toro más grande de los lidiados, le dió *Guerrita* varios pases magistrales, que originan una tempestad de aplausos; se arranca con una estocada, que resulta un poco atravesada, y descabella al primer golpe.

El público entusiasmado le aclama, y los morenos quieren sacarle en hombros, á lo cual se resiste el matador tenazmente.

RESUMEN: Una corrida superior, aunque solo sea por el magistral trabajo de *Guerrita*.

SANTANDER.—*Lagartijillo* y *Pepete* fueron los diestros encargados de despachar los ocho toros de Salas que se lidiaron en la plaza de esta ciudad el pasado domingo: La corrida se dividió en dos secciones,

cuatro cornúpetos en plaza entera y otros cuatro en partida.

De los lidiados en plaza entera sobresalió el primero que fué bravo y noble, los otros tres resultaron bueyes de solemnidad.

*Lagartijillo* estuvo muy valiente estoqueando los dos toros que le correspondieron en plaza entera.

*Pepete* por el contrario, desconfiadísimo y tomando el olivo más de una vez.

El primero de los lidiados en plaza partida fué muerto por *Lagartijillo* de una estocada hasta la guarnición que le valió entusiastas aplausos.

El segundo murió á manos de *Pepete* de un pinchazo y una baja.

Los dos últimos se lidiaron al mismo tiempo, dando lugar á escenas chistosísimas; pues uno de los toros saltó repetidas veces la barrera que dividía el circo, reuniéndose en media plaza los dos bichos. Por esta causa la lidia se hizo muy pesada y los toros fueron muertos ya de noche por *Lagartijillo* y *Pepete*, sin que se pudiera ver cómo.

VALLADOLID.—El día quince se lidiaron en el circo taurino de esta población cinco cornúpetos pertenecientes á la vacada de D. Fernando Baño; ve-cino de Cuadrilleros.

Los cinco bichos resultaron bueyes solemnísimos.

El primero fué rejoneado por D.<sup>a</sup> Matilde Vargas de Oliveira, que escuchó palmas por su trabajo, y muerto por el sobresaliente Cayetano Perez (a) *Peret*, que cumplió su cometido como mejor pudo.

Los cuatro restantes fueron estoqueados por Eusebio Fuentes *Manene*, que conquistó aplausos en abundancia por su valentía; despachó los toros aceptablemente, dadas las malas condiciones en que llegaron al último tercio.

CARTAGENA.—*El Eco* de aquella ciudad hace el resumen de la corrida celebrada el pasado domingo, en la siguiente forma:

«El ganado regular, sobresaliendo el segundo y el primero.

De los banderilleros el *Barbi*, y como peón también.

De los picadores el *Gallero* y *Sansón*.

De los espadas..... cuando aprendan á ponerse delante de los toros hablaremos.

La entrada floja.

La presidencia bien á veces y otras anestasiada.

El servicio de plaza bien.

La tarde hermosa.

Murieron 9 caballos.

Los espadas eran *Gordán* y *Maera*.

El parte dado por los Sres. Codina y Mega, respecto á la cojida del *Maera*, decía que, durante la lidia del segundo toro, recibió este diestro una fuerte contusión en el hombro izquierdo, una herida incisa sobre el quinto metacarpiano de la mano derecha, y

dos pequeñas heridas incisivas en la región dorsal del pie derecho.»

**PLAZA NUEVA.**—Han quedado terminadas las obras del nuevo circo taurino de Baza, (Granada) que es muy espacioso.

En el local caben cómodamente 3.600 espectadores.

En los días 11 y 13 del próximo Setiembre se verificarán dos corridas de novillos de la ganadería de D. Antonio María Castillo de Purullena, que serán lidiados por Braulio Martínez *Morenito* y Antonio Calderón *Currito*.

**JEREZ DE LA FRONTERA.**—La novillada que se celebró el día quince en la plaza de toros de esta población puede conceptuarse buena. Los toros de Cámara cumplieron bien, sobresaliendo por su bravura y nobleza los lidiados en segundo y quinto lugar.

Los diestros encargados de la muerte de los toros, que eran Carrillo y *Jerezano*, cumplieron como buenos, tanto á la hora de matar como en banderillas y quites.

**VALVERDE DEL CAMINO.**—Los cuatro toros del ganadero Sr. Arrayá, que se lidiaron en la plaza de esta población el día 16, resultaron regulares; aguantaron 24 caricias de los picadores y mataron 5 jacos.

*Fabrilo*, que era el encargado de despachar los tres primeros, estuvo afortunadísimo; toreó de muleta con quietud en los pies; con el capote hizo buenos quites y lanceó con mucho lucimiento el último.

Al primero lo mandó al arrastradero de una gran estocada, habiéndose pasado una vez sin herir.

Un pinchazo en su sitio y media estocada, empleó para hacer doblar al segundo.

Al tercero, después de una faena de muleta superior, lo mató de una estocada en su sitio que hizo innecesaria la puntilla; el público lo aplaudió con entusiasmo durante toda la corrida.

Carrillo que iba de sobresaliente alternó con *Fabrilo* en quites, haciendo algunos muy buenos. Despachó al último de la corrida, después de una breve y lucida faena con la muleta, de media estocada buena.

La presidencia estuvo acertada.

Banderilleando y con el capote se distinguió el *Nene*.

Picando *Telillas* y *Soria*.

**BADAJOS.**—*La gran castaña*, titula la prensa de aquella población á la primera corrida de Feria, verificada el día quince con ganado de Mazpule.

*Quinito* y *Faico* fueron los encargados de estoquear á los seis Mazpule.

*Quinito* dió al primero un pinchazo arrancándose desde Nimes, después se pasó sin herir, otro pinchazo hondo con su cuarteo consiguiente al entrar, un sablazo pescuecero, otra sangría más, media muy delantera, un pinchazo en el mismo sitio y por último! un golletazo ignominioso á traición.

A su segundo, lo pasó *parando* y pinchó en su sitio saliendo acosado y tirando hasta las zapatillas. El hombre se enfada y pinchó á la media vuelta, quiere repetir la suerte y no coje toro. (¡Que serenidad y que puntería!) El toro murió descordado de un pinchazo á paso de banderillas.

*El Pipo* que trató de matar este toro dándole una puñalada, tuvo con el Presidente y con el Inspector de policía varias conferencias «reservás.»

El quinto lo mató *Quinito* de media caída, llevándose el estoque, un pinchazo y un descabello.

*Faico* estuvo algo mejor que su compañero.

Despachó el primero de un pinchazo en su sitio, otro tirándose desde el Japón, pinchó dos veces más á paso de banderillas y agarró más tarde una buena, llegando con la mano al pelo. Para que el bicho doblara tuvo que intentar cinco veces el descabello.

En su segundo quedó bien; pocos pases buenos precedieron á media estocada tendida, más trasteos para una hasta la mano que hizo doblar al bicho.

Al último le dió un soberbio golletazo que puso fin á la corrida y á la paciencia del público.

La presidencia bien.

La entrada, mediana en la sombra, floja en el sol.

Caballos muertos, siete.

De los niños, Valencia muy trabajador.

Los espadas hechos unos.... *torerazos*.

## Noticias y Chirigotas

El diestro Braulio Martínez *Morenito* ocupará en la cuadrilla del *Gorote* el puesto del desdichado *Cartujano*, durante las corridas que Manuel Nieto tiene ajustadas este mes en las plazas de Málaga, Almería y Sevilla.

El *Morenito* no cobrará nada por su trabajo, cediendo lo que debía percibir, en favor del banderillero herido en la plaza de Madrid, el infeliz Cándido Carmona.

El espada cordobés Rafael Guerra *Guerrita*, ha regalado al banderillero Cándido Carmoua el *Cartujano*, herido gravemente en la plaza de toros de Madrid, la suma de 300 pesetas.

Digna del mayor elogio es la conducta observada por *Guerrita*.

Játiva 15—6'40 t.

Toros Ripamilan, regulares. Gallo regular en dos y bien en uno. Cogido sin consecuencias.

Jarana superior en dos y bien en el primero.—*El Corresponsal*

Los señores D. Francisco Saña é hijo, encargados del trabajo de fototipia de nuestro semanario, nos suplican hagamos público su agradecimiento á la prensa, tanto de la capital, como de fuera de Sevilla, por los elogios que con frecuencia tributan al trabajo de tan apreciables artistas.

Quedan servidos.

Segun dice un colega local, reina gran disgusto en el palacio de Miramar (San Sebastian) contra el comandante del crucero *Conde de Venalito*, señor Mendicuti.

El motivo de este disgusto, que es probable quite á dicho señor el mando del crucero, ha sido una comida ofrecida á *Guerrita* en la Cámara Real de dicho barco.

Lo que dirá el comandante del repetido crucero.

—Pues, señor, en este asunto he obrado bien, segun creo:

¿No es el espada *Guerrita* rey de todos los toreros?

Pues no veo inconveniente en ofrecerle un almuerzo en la Cámara real.

¡Lo que se vé en estos tiempos!

Exagerando un *maleta* entre gente del oficio, decía en cierta ocasión:

—Trabajando yo con *Pipo* una corrida del Duque, me tocó matar el quinto. Era un bicho muy boyante, cojo los trastes y brindo,

y ejecuté una faena de padre y muy señor mío. Cuadra la res, lío el trapo, cito al toro, lo recibo, y le meto *tó* el estoque, pero cogí en tan buen sitio que entró la cruz y la bola la mano y el brazo mío hasta muy cerca del codo....

—Escucha tú, *Joselillo* te quearías allí como clavao en el bicho hasta que de ti *jalaran*  
—Pasó un caso más sencillo  
—¿Cual fué?

—Que sacudí el brazo y tiré al toro á un tendío.

## EL ARTE ANDALUZ

Revista semanal de espectáculos

— PRECIOS —

Número suelto. . . . .	0'15 Ptas.
Id. atrasado. . . . .	0'25 "
Trimestre. . . . .	2 "

PAGO ANTICIPADO

A los corresponsales de venta, 2 pesetas 50 cts. la mano de 25 ejemplares.

No se servirá ningun pedido sin tener satisfecho el anterior.

Redacción y Administración: Socorro, 5

Sevilla.—Tipografía de «El Universal», O'Donnell, 34.

## ANUNCIOS

Fototipia

Fotolitografía y

litografía

DE

Saña é hijo

SOGORRO, 5

*El Universal*

IMPRENTA DE LOS AYUNTAMIENTOS  
34, O'DONNELL, 34.

Se hace toda clase de trabajos tipográficos.

FOTOGRAFIA DE RAMON ALMELA  
S. LUIS, 95

Se hacen retratos á domicilio.—Vistas de Sevilla y tipos andaluces.

Gran manzanilla Bombita

De venta en los principales establecimientos.  
DEPÓSITO: JULIO CÉSAR, 14.

EL MANZANARES

VINOS VALDEPEÑAS  
DE LAS BODEGAS DEL  
MARQUÉS DE MUDE-  
LA Y VINOS Y AGUAR-  
DIENTES DE TODAS CLA-  
SES.

Marqués de Tablantes, 2

SEVILLA